HispanismeS

Revue de la Société des Hispanistes Français

16 | 2020

Langues en contact avec l'espagnol et défis sociétaux

Melilla, Ceuta y Gibraltar, ciudades enclave en el Mediterráneo

Legados históricos, pulmones económicos y territorios en la encrucijada

Melilla, Ceuta et Gibraltar, villes enclavées en Méditerranée. Héritage historique, poumons économiques et territoires à la croisée des chemins

Melilla, Ceuta and Gibraltar, enclave cities in the Mediterranean. Historical legacies, economic pulses and territories in the crossroads

Alexandra Novosseloff

Traductor: Alicia Fernández García

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/hispanismes/735>

DOI: 10.4000/hispanismes.735

ISSN: 2270-0765

Editor

Société des Hispanistes Français

Referencia electrónica

Alexandra Novosseloff, «Melilla, Ceuta y Gibraltar, ciudades enclave en el Mediterráneo», *HispanismeS* [En línea], 16 | 2020, Publicado el 01 diciembre 2020, consultado el 31 agosto 2021. URL: <http://journals.openedition.org/hispanismes/735> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/hispanismes.735>

Este documento fue generado automáticamente el 31 agosto 2021.

Les contenus de cette revue sont mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

Melilla, Ceuta y Gibraltar, ciudades enclave en el Mediterráneo

Legados históricos, pulmones económicos y territorios en la encrucijada

Melilla, Ceuta et Gibraltar, villes enclavées en Méditerranée. Héritage historique, poumons économiques et territoires à la croisée des chemins

Melilla, Ceuta and Gibraltar, enclave cities in the Mediterranean. Historical legacies, economic pulses and territories in the crossroads

Alexandra Novosseloff

Traducción : Alicia Fernández García

NOTA DEL AUTOR

Esta contribución está sacada de la preparación de un nuevo libro de geopolítica acerca de los enclaves internacionales en el mundo basado en un importante trabajo de campo y cuya publicación está prevista en 2022 en la editorial francesa CNRS. La presente contribución es por ello el resultado de importantes observaciones participantes realizadas durante el mes de octubre del 2019 en Llívia, Melilla, Ceuta y Gibraltar. Del mismo modo, buena parte del texto se inspira en un precedente libro consagrado a los muros de separación (*Des murs entre les hommes*, Paris, La Documentation française, 2015), que también ha sido el resultado de varios trabajos de campo.

Introducción

- 1 El mar Mediterráneo cuenta con múltiples enclaves con un pasado a menudo defensivo, situados en puntos de unión o en zonas estratégicas. El enclave español de Llívia en Francia es un importante punto de cruce en los Pirineos; los enclaves chipriotas son zonas de unión entre territorios con diferentes soberanías incluso dentro de una isla

dividida; y las ciudades enclave de Melilla, Ceuta y Gibraltar constituyen pasajes privilegiados e incluso inevitables entre Europa y África.

- 2 El viaje a estas ciudades enclave del Mediterráneo comienza en Llívia, ciudad catalana enclavada dentro del departamento francés de los Pirineos Orientales. España es sin duda el país que cuenta con el mayor número de enclaves de toda la zona. Equidistante de Perpiñán y Barcelona, Llívia es una pequeña aldea de 1.500 habitantes cuya historia se remonta a la Edad del Bronce. En 1528, Carlos V, rey de España, dio a este importante bastión militar de la región el título de «Villa», lo que le llevó a permanecer en el redil español a la firma del Tratado de los Pirineos de 1659 que puso fin a la Guerra de los Treinta Años y ratificó la anexión por Francia del Rosellón y parte de La Cerdeña. Francia aceptó ceder a España Puigcerdà (Puy Cerdan) y la Baja Cerdeña a cambio de los 33 pueblos de la Alta Cerdeña situados al norte de los Pirineos. Debido a su propio estatuto, Llívia se quedó fuera de este intercambio y los españoles pudieron conservar este pedazo de territorio que pasó a separarse del resto del país.
- 3 Desde entonces, Llívia es un enclave español en Francia, pero forma parte del país catalán, a caballo entre los dos países. Tanto es así que apenas notamos al llegar a Llívia que entramos en otro país. Los marcadores fronterizos, los 44 bolardos de granito instalados tras un segundo tratado, el firmado en Bayona el 26 de mayo de 1866, siguen estando bien presentes, aunque algo enmascarados por la vegetación circundante. Solo el panel de señalización que lleva el nombre de la ciudad y su bandera marca claramente la entrada a esta ciudad medieval que se considera un poco como la cuna de Cataluña (de la que una vez fue la capital): las numerosas banderas independentistas catalanas (la estelada) adornan las ventanas del casco antiguo y también las del ayuntamiento. El 1 de octubre de 2017, de los 590 votantes, 561 votaron a favor de la independencia de Cataluña. Claramente, aquí, la gente se siente por encima de todo catalana¹.
- 4 Salimos de la ciudad por una carretera neutral de 4 kilómetros que conecta Llívia con Puigcerdà en España. Ni la Gendarmería Nacional francesa ni la Guardia Civil española pueden intervenir en ella. Un día de noviembre de 2019, el alcalde de Llívia vio que unos 20 oficiales de la Guardia Civil patrullaban la ciudad: inmediatamente envió un mensaje de protesta dirigido tanto a España como a Francia recordándoles el respeto del Tratado de los Pirineos². Aquí, se adhiere a esta especificidad, a este entredós entre Francia y España ... al igual que al otro lado de la costa mediterránea.

1. Las «plazas de soberanía» de España en el Magreb: una presencia secular

- 5 Pero es del otro lado del Mediterráneo donde los enclaves españoles son más numerosos. Además de las ciudades enclave de Melilla y Ceuta, España conserva hasta la fecha siete «plazas de soberanía», (también conocidas como «fronteras », o «presidios», un nombre utilizado en el siglo XX para referirse a «un territorio colonial de poca importancia situado bajo la protección del ejército»), que actúan como cerraduras en la costa norte de Marruecos, islotes deshabitados o que albergan simplemente un cuartel con unos pocos soldados. Controlados por el ejército, reabastecidos en helicóptero, los islotes les están prohibidos a los marroquíes, así como

a los civiles españoles, y forman como fortines o peñones misteriosos que solo podemos vislumbrar desde la costa marroquí.

- 6 De este a oeste, primero tenemos las islas Chafarinas (constituidas por tres islas: la Isla del Congreso, la Isla del Rey y la Isla de Isabel II), conocidas en Marruecos como Jazirat Chofar (isla de los ladrones, en referencia a los piratas que las frecuentaron en el siglo XIX), situadas a 50 kilómetros de Melilla y que albergan una base militar de casi 200 soldados acompañados por sus familias. Después tenemos la isla de Alborán, a 50 kilómetros de la costa marroquí, una base militar española que incluye un faro y sirve de enlace entre Almería y Melilla; las islas Alhucemas ubicadas frente a la ciudad marroquí de Al Hoceima, que constan de tres pequeñas islas, dos de las cuales están desocupadas (Isla de Mar e Isla de Tierra) y una llamada Peñón de Alhucemas (o «Isla de Nkour»), que posee un fuerte militar, unas pocas casas, una iglesia y una guarnición de 60 soldados en un área de 15 hectáreas; el Peñón de Vélez de la Gomera (también conocido como la península de Badis) un poco más alejado y situado frente al pueblo marroquí de Bades, una península fortificada que cuenta con unos 50 soldados y que se suministra desde Melilla en barco y helicóptero; y, por último, la posesión española más pequeña, el islote de Perejil (al que los marroquíes llaman «Leila»), una dependencia administrativa de Ceuta de unos pocos metros cuadrados y que se ve con nitidez tan pronto como uno pasa por el nuevo puerto comercial en aguas profundas de Tánger Med, que se ha convertido en uno de los puertos más grandes de África.
- 7 Este pequeño islote fue objeto de alta tensión entre Marruecos y España en julio de 2002 después de que algunos soldados marroquíes desembarcaran en la isla para plantar un puesto de observación. Una semana más tarde, España envió 28 unidades de comando y lanzó la Operación *Romeo-Sierra* para desalojar a los desafortunados soldados marroquíes (evacuados a Ceuta y luego llevados de vuelta a la frontera marroquí)³. Para la investigadora Alicia Fernández García, esta manifestación militar mostró a Marruecos de lo que España era capaz para salvar su prestigio internacional, y también poseía una «función catártica» capaz de «tranquilizar y apaciguar a la gente de los enclaves para quienes la amenaza de una invasión marroquí sigue constituyendo un factor de neurosis colectiva»⁴. Se necesitó la mediación de Estados Unidos para poner fin a la crisis y conseguir que España retirara sus tropas de esta isla. Este incidente ilustra bien hasta qué punto la presencia de estas «tierras e islas adyacentes» que anteriormente pertenecían al «territorio de las Españas» y a las «otras posesiones en África» constituye un tema sensible para ambos países. El incidente incluso se vivió como una provocación por parte de los marroquíes, a pesar de que la cuestión del traslado de estos bastiones al sultán de Marruecos planteada en el Parlamento español nunca ha llegado a un resultado⁵. Para los marroquíes, la presencia española en el norte de África «es un accidente de la historia al que se debe poner fin, como sucedió en Hong Kong y Macao con respecto a China»⁶. Sin embargo, «hasta 1969, Melilla compartía su aeropuerto con Nador, vecina ciudad marroquí. Al desembarcar, el pasajero tenía la opción entre ir a Marruecos o a España», de manera parecida a lo que ocurre en Ginebra, por ejemplo⁷. No más hoy que en el pasado, España se niega a meter el dedo en una espiral que la llevaría a abandonar no solo los islotes sin vida, sino que podría forzarla a ceder ciudades enclave de mayor importancia y que nunca han dejado de ser españolas, entre ellas Ceuta y Melilla.
- 8 Las ciudades enclave de Melilla (12,4 kilómetros cuadrados) y Ceuta (19 kilómetros cuadrados) hicieron historia en el siglo XV, aunque sus orígenes son bastante

anteriores. Ambas son antiguos asentamientos fenicios (Melilla bajo el nombre de Rusadir y Ceuta bajo el de Abyla,) que a su vez estuvieron bajo influencia griega, cartaginesa, romana, bizantina y musulmana. Al principio de nuestra era, Ceuta era un centro comercial de gran importancia, debido a su exclusiva ubicación estratégica como encrucijada en el Mediterráneo. Fue a través de Ceuta, considerada con mucho acierto la «llave del Mediterráneo», y de Gibraltar, como se produjo en 711 la conquista árabe de la Península Ibérica. En 1497 Melilla fue tomada por las tropas de Don Pedro de Estopiñán pasando a depender del Ducado de Medina Sidonia hasta 1556, año en que pasaría a ser parte de la corona española. En esa época, Ceuta ya se encontraba bajo dominio cristiano, ya que fue en 1415 cuando los portugueses se apoderaron de ella.

- 9 Al final de la Reconquista y después de la unificación de los reinos cristianos de Castilla y Aragón y de la caída del emirato de Granada, los reyes católicos continuaron su lucha por “la cristiandad” más al sur, lo que también les iba a permitir controlar militarmente el norte de África, así como neutralizar a los piratas berberiscos y contrarrestar la creciente influencia de los otomanos⁸. En 1580, las posesiones y colonias portuguesas se incorporaron al Reino de España; de este modo, Ceuta se convirtió en territorio español y así permanecerá durante siglos y hasta nuestros días (en 1668, el Tratado de Lisboa reconoció oficialmente la pertenencia de Ceuta a España). Durante este período, los españoles también tomaron posesión de otras fortificaciones a lo largo del litoral mediterráneo, y se hicieron con el control, aunque temporalmente, de Mazalquivir, Orán y Trípoli. Cabe destacar el papel fundamental que desempeñó Melilla durante esta época al convertirse en una ciudad defensiva desde la que era bastante fácil llevar a cabo intervenciones militares. Atraídos por su carácter defensivo, en ella se van a instalar los primeros habitantes provenientes de la península. Pese a las grandes ambiciones imperiales, de conquista y cristianización, los españoles no conseguirán ir más allá de estos puestos militares, fracasando incluso en la tentativa de ocupar su entorno natural. A finales del siglo XVI comienzan a retirarse del norte de África, perdiendo también con ello el interés por estas posesiones distantes, y así fue como los españoles perdieron definitivamente Orán (1792) y Trípoli (1551), mientras que Melilla y Ceuta se convirtieron en presidios, «colonias penitenciarias», «enclaves acuartelados para los condenados». A partir de entonces y a lo largo de toda su historia, Melilla y Ceuta van a desarrollarse en un estado de guerra latente, aunque esto no les haya impedido forjar su especificidad y mantener su carácter profundamente español⁹.
- 10 Hasta 1995, estos enclaves acuartelados supervisados por la Iglesia Católica, dirigidos por gobernadores militares, eran lugares en los que «los condenados peninsulares cumplían sus condenas y a donde se expulsaba a los sin techo y a los marginados»¹⁰. Todo esto sin dejar de ser, por supuesto, parte integral del territorio español, como así lo recogen las sucesivas constituciones españolas. Y hasta el día de hoy, Melilla y Ceuta conservan este carácter militar, siendo el ejército el mayor empleador de las ciudades, un ejército que ocupa gran parte del espacio urbano y anima buena parte de la agenda social¹¹. Este pasado militar se mantiene vivo gracias a la existencia recurrente de celebraciones, desfiles y actos militares, gracias también a la restauración de ciudadelas, museos militares y cuarteles. En Ceuta, el ejército controla una de las vistas más espectaculares del enclave, en la cima del monte Hacho y de su fortaleza. En Melilla, como en Ceuta, hay unos 3.000 militares. Las ciudadelas reedificadas de estas dos ciudades, en donde aún se conservan los cañones de su conquista y defensa, constituyen los símbolos y el legado de estos tiempos de guarnición.

- 11 Para cambiar la imagen un poco negativa que de ellas tienen muchos españoles de la península y atraer a la clase media marroquí así como a los ricos marroquíes de las regiones colindantes, las autoridades de estas ciudades han tratado de promover en los últimos años el turismo, destacando algunas especificidades arquitectónicas e históricas: la arquitectura art déco modernista del centro de Melilla, obra de la labor e inspiración del arquitecto Enrique Nieto, discípulo de Gaudí; las murallas reales de Ceuta; el Paseo del Revellín, una importante arteria comercial y peatonal de Ceuta, y la impresionante estatua de Hércules que, según la mitología griega, fue el encargado de abrir la brecha entre Europa y África, permitiendo con ello abrir paso al océano. Del mismo modo, para dar a conocer el pasado centenario de estas ciudades, así como su arraigo hispánico, otros monumentos y estatuas han sido erigidos como testimonios de su «eterna hispanidad»¹².
- 12 Sin embargo, el espacio público ceutí y melillense combina la modernidad con una tradición bastante castrense y un pasado franquista a menudo contestado. Melilla sigue siendo la única ciudad de España donde todavía existe una estatua de Franco, una estatua situada al pie de las murallas de la ciudad vieja e inaugurada en 1977 en una ciudad donde el 17 de julio de 1936 la guarnición española al mando de este general-dictador se levantó contra el gobierno republicano, marcando así el inicio de una guerra civil que se cobró más de medio millón de víctimas¹³. A pocos metros de ahí, en la plaza de los «héroes de España», sigue en pie otro monumento adornado con el lema «España, una, grande y libre» que conmemora la victoria franquista. Los partidarios de mantener estas estatuas afirman que dichos monumentos rinden homenaje sobre todo a los militares, pero muchos son los que ya no lo ven bien en la España democrática actual. Visto desde la península, esto da a los enclaves una imagen de tradicionalismo, conservadurismo y nacionalismo, reflejos de su lejanía, de su pasado colonial y militar y de su carácter conservador. Es obvio que podemos sentir aquí la evolución *sui generis* de ambas ciudades, ciudades alejadas del modo de desarrollo de sus compatriotas peninsulares.

2. Las ciudades enclave españolas, ciudades autónomas de pleno derecho

- 13 Saliendo de Málaga y después de seis horas de navegación en barco, llegamos a Melilla. Cinco barcos conectan a diario Melilla con la península, precisamente con las ciudades andaluzas de Málaga, Almería y Motril. Dos vuelos al día también ofrecen conexión directa desde Madrid y algunos vuelos a la semana permiten conectar Melilla con Barcelona, Málaga, Granada o Sevilla. Este territorio español situado en el norte de Marruecos está enclavado en la parte más oriental del Rif marroquí (una región rebelde y durante mucho tiempo descuidada por el gobierno marroquí), frente al golfo de Alborán, con vistas al macizo del Gurugú (monte en el que se esconden y buscan refugio numerosos inmigrantes subsaharianos a la espera de poder, un día, saltar la valla fronteriza que separa estas dos ciudades de Marruecos). Situada a unos 100 kilómetros de la frontera con Argelia, la ciudad de Melilla, que cuenta con aproximadamente 86.000 habitantes, colinda con la ciudad marroquí de Nador, gran metrópoli de más de 400.000 habitantes cuyo desarrollo turístico (alrededor de la laguna de Mar Chica) se ha convertido desde hace algunos años y de la mano del rey Mohammed VI, en una de las prioridades del reino alauita.

- 14 Se necesita aproximadamente un día en coche para recorrer los 400 kilómetros que separan Melilla de Ceuta, cambiando varias veces de taxi colectivo, primero en Alhucemas, y luego en Tánger o Tetuán. Desde hace poco tiempo existe un helicóptero que permite realizar el trayecto en una hora, aunque solo está disponible los viernes y los domingos: si no eres residente de Melilla o de Ceuta, el trayecto cuesta 300 euros, frente a unos 76 euros para los residentes. Pero en realidad, cada uno vive en su enclave y en su zona; estas dos ciudades comunican poco entre sí, casi nada, así como sus habitantes. Raros son aquellos habitantes que han visitado la otra ciudad enclave, aunque se la llame «hermana»: las relaciones se realizan más bien con la península e incluso con el interior marroquí. En Ceuta, la llegada del helicóptero para viajar a Algeciras o a Málaga en 10 o 30 minutos ha desenclavado a los habitantes que pueden salir así durante los fines de semana, aunque el privilegio sigue estando reservado para los más ricos. Con la península situada a tan solo 14 kilómetros, una hora en barco o 10 minutos en helicóptero, la sensación de aislamiento es menor que en Melilla. De todos modos, y a partir de la experiencia de mi trabajo de campo, tanto en Melilla como en Ceuta, la gente olvida rápidamente que vive en un callejón sin salida. Todo el mundo parece bastante ocupado, hasta el punto de no poder conceder al visitante el tiempo que necesita. Ocuparse a toda costa para olvidar el aislamiento, quizás sea éste el antídoto para soportar mejor la lejanía.
- 15 Particularidad administrativa y estatuto único dentro de España: desde el 14 de marzo de 1995, estos dos enclaves son Ciudades autónomas, una condición que, manteniendo el principio de unidad del Estado español, permite un sutil equilibrio en el reparto de competencias entre el poder central y las entidades descentralizadas. Anteriormente, Melilla pertenecía administrativamente a Málaga y Ceuta a Cádiz. Estas ciudades gozan de competencias sobre la organización y/o el funcionamiento de sus instituciones, pero carecen de capacidad legislativa y en ambas, el poder ejecutivo toma la forma de un Gobierno de la Ciudad compuesto por el presidente y los consejeros, equivalentes de los ministros, con diferentes carteras: urbanismo y vivienda; agricultura y ganadería; asistencia social; etc. El presidente es elegido por la Asamblea de la Ciudad, pero es nombrado por el Rey de España. La Asamblea está compuesta por 25 miembros elegidos por una duración de cuatro años. El Estado español tiene un representante en estas ciudades, al frente de la «Delegación del Gobierno», el equivalente a la prefectura regional en Francia. Esta representación del Estado verifica la conformidad constitucional de los actos administrativos locales y mantiene el control sobre un número importante de competencias, competencias descentralizadas en el resto de comunidades autónomas como la educación, la salud, la ordenación general de la economía o la justicia. Melilla y Ceuta están representadas en las Cortes Generales por un diputado (Congreso) y dos senadores (Senado). En ambas ciudades, los edificios de la administración pública no se encuentran muy lejos los unos de los otros.
- 16 Todo ello implica, para unas ciudades con menos de 100.000 habitantes, una importante presencia del número de funcionarios y es esta plantilla de trabajadores del estado la que perpetúa la presencia española en esta parte de España bastante alejada, pero sobre todo bastante desconocida. Son ellos los que sostienen la economía de estas ciudades con sus salarios casi un 30% más altos que en la península, siendo seguramente los habitantes con mayor poder adquisitivo de estos enclaves. Funcionarios que, pese a la sorpresa inicial que les produce tal destino, a menudo acogen positivamente su nombramiento en dichos enclaves, sobre todo los que son originarios de Andalucía,

pero también aquellos que aspiran a una vida tranquila y placentera. Todos los servicios gubernamentales están aquí presentes y funcionan bien; por ejemplo, como en cualquier otra ciudad española, en Ceuta también puedes renovar el pasaporte o el DNI. El estado está haciendo todo lo posible para desenclavar estas ciudades, facilitar las comunicaciones y los intercambios con la península y proporcionar a sus habitantes beneficios considerables. Los impuestos son más bajos, la gasolina está subvencionada, así como los billetes de avión o de barco. Un estilo de vida subvencionado es quizás el precio a pagar para que estas ciudades enclave lo sean menos y para que sus habitantes puedan seguir manteniendo un buen nivel de vida. Algunos lamentan que el Estado sea el principal proveedor de puestos de trabajo y que Melilla y Ceuta no hayan encontrado otro medio de desarrollo, como Gibraltar e incluso Hong Kong o Singapur, ejemplos difíciles de seguir, modelos inalcanzables cuando sabemos que las dos ciudades españolas presentan el nivel escolar más bajo de toda España¹⁴.

- 17 De todos modos, la calidad de vida está ahí, bien presente: todo está cerca, la temperatura es agradable durante todo el año y la oferta de tiendas es suficiente. Regularmente, hay desfiles militares y celebraciones religiosas que animan la vida cotidiana: la «Pascua militar» en Ceuta, un desfile militar a través de las murallas para celebrar el día de las fuerzas armadas; el desfile militar de la Legión durante las festividades de la Semana Santa en ambas ciudades, la «Feria Medieval» en honor a la Virgen del Carmen, patrona de la ciudad de Melilla. Al caer la tarde, no es raro escuchar la trompeta o el sonido del tambor en algún lugar de estas dos ciudades, son los ensayos y preparativos musicales de los miembros de las cofradías los que animan el final del día de los ceutís y melillenses. Todo ello sin olvidar todas las festividades relacionadas con cada una de las comunidades que en ellas conviven: la fiesta de Aïd después del Ramadán, la fiesta hindú de Diwali y la fiesta judía de Hanoucca. La Plaza de Toros de Melilla, de estilo neobarroco, abre sus puertas una vez al año. Los fines de semana, aquellos que no tienen suficientes medios económicos para realizar una escapada a la península o que no sienten curiosidad o simplemente no tienen ganas de aventurarse a cruzar la frontera, van a la playa, practican algún deporte, pasan tiempo con amigos o familiares, o se sientan en alguna de las terrazas para tomar un café, un té moruno o una copa dependiendo de la hora del día ... un poco como los demás días de la semana, un ritual social que se repite a diario. Una rutina que sin embargo parece disfrutarse, apreciarse. El tiempo pasa tranquilamente en las ciudades enclavadas de Ceuta y Melilla.

3. Ciudades en las que se vive por separado para mantener la concordia social

- 18 Al cruzar la frontera o al llegar en barco o avión, la sensación es la misma, la de entrar en otro continente, aunque se siga estando en España. Un folleto turístico de Melilla se refiere a la ciudad como «una ventana a través de la cual dos continentes se miran entre sí». Pero en realidad la impresión es bastante diferente. Si uno viene de la península, apenas se está desorientado; pero si entras desde Marruecos, sientes realmente que estás en España. La arquitectura del centro histórico, del casco antiguo, es sobre todo española; también lo es el modo de vida. Las calles están desiertas a la hora de la siesta entre las 3 y 5 ... luego las tiendas vuelven a abrir y los bares recobran su ritmo hasta bastante entrada la noche. Cuanto más lejos se está del centro de la

ciudad, más revela la ciudad su carácter marroquí. Así, lejos del centro, podemos escuchar a ciertas horas del día la voz del muecín. Las calles se vuelven más estrechas y empinadas. Los barrios en Ceuta y Melilla, como en todas partes, son marcadores sociales y culturales.

- 19 En Melilla (86.000 habitantes), el 56% de la población es originaria de la península ibérica y se considera católica; el 41% son musulmanes y originarios del vecino Marruecos (bereberes y rifeños); también viven en Melilla unos mil judíos y un centenar de habitantes son de origen indio¹⁵. En Ceuta (84.000 habitantes), se estima que el 41% de su población es musulmana y un 51% cristiana, pero algunos sostienen que en realidad más del 60% ya son musulmanes. Oficialmente, tanto Melilla como Ceuta son a menudo presentadas como las ciudades de las cuatro culturas (cristiana, musulmana, judía e hindú) que viven en armonía: es la llamada «convivencia»¹⁶. En Melilla, dicha convivencia ha dado lugar al nombre de una plaza, «Plaza de las cuatro culturas», inaugurada en 2004. Las guías y folletos turísticos promocionan «la mezcla étnica de los habitantes», y «el complejo tejido social rebosante de vitalidad», «su pueblo pacífico, heredero de la sabiduría acumulada durante siglos de convivencia en la diversidad», sus calles donde «la esencia de la vida cotidiana se entrelaza en singularidad y respeto por las diferencias, compartiendo una mirada cosmopolita a un mundo que cada vez con más fuerza consolida la riqueza multiétnica y multicultural como el verdadero pilar de la integración social y democrática»¹⁷. Pero, más allá de estos impulsos poéticos y de este ideal de la convivencia armoniosa y ejemplar, lo que notamos al caminar por las calles de Melilla y Ceuta es que varios mundos y clases sociales se cruzan sin realmente reunirse ni frecuentarse. Cada uno acepta la existencia del otro, con sus costumbres y diferencias, pero en realidad las diferentes comunidades «solo comparten un espacio» como dice Juan, y parecen «vivir en paz, pero sin codearse»¹⁸. Y esta diversidad cultural está casi ausente de las instituciones de ambas ciudades autónomas, como así lo señala uno de sus empleados¹⁹. La convivencia parece estar caracterizada por la dominación política y social de la comunidad mayoritariamente católica, y muchos son los musulmanes que se sienten y dicen ser tratados como ciudadanos de segunda clase²⁰.
- 20 Los habitantes de estas ciudades enclavadas parecen vivir vidas separadas, y la afiliación religiosa no es ajena a ello. De hecho, «la religión sigue siendo el centro neurálgico de la pertenencia y el rasgo estigmático de la identidad»²¹. La religión es sin duda un marcador muy fuerte de la vida de los habitantes de estas ciudades. Hay, por ejemplo, pocas parejas mixtas, y como observa la investigadora Alicia Fernández García, la convivencia entre diferentes culturas «no ha sido suficiente para superar en la actualidad los prejuicios culturales, las divisiones y la ignorancia mutua, especialmente entre cristianos y musulmanes»²². Por ello, Fernández García señala también que la integración no parece concebirse «ni a dos ni en plural, sino por defecto, con el fin de mejor garantizar la supervivencia individual de cada comunidad»²³. Los intercambios entre las dos principales comunidades se reducen principalmente a las interacciones cotidianas (esperar al autobús, hacer la compra en la misma tienda, esperar en la sala de espera del mismo centro de salud): el reducido tamaño de estos enclaves «contribuye a multiplicar la probabilidad de los cruces, sin garantizar sus extensiones o sus prolongaciones en el tiempo o en el espacio»²⁴. El resultado es la existencia de pequeñas barreras internas y de un círculo concéntrico de múltiples enclaves dentro de estos enclaves enrejados.

- 21 Aquí este «consorcio comunitario» es el garante de la convivencia multicultural, y lo que une a estas comunidades es sin duda su profundo apego a la hispanidad de dichas ciudades enclave, un sentimiento generalizado y compartido por la mayoría de sus habitantes; así y pese a los estereotipos existentes, muy pocos musulmanes se sienten marroquíes. Además, también hay una división entre los que nacieron en estas ciudades y los que han llegado recientemente. Claramente, «los que nacieron en Melilla no se sienten marroquíes: se consideran sobre todo melillenses, luego rifeños, luego europeos y, por último, africanos»²⁵. Buena parte de los marroquíes emigraron a estos enclaves en la década de 1960 después de la independencia de Marruecos, para muchos otros la presencia es bastante anterior. El origen de los españoles peninsulares que residen en Ceuta y Melilla remonta a la importante emigración que se produjo a finales del siglo XIX, y muchos de ellos tienen sus raíces, así como sus antepasados, en las ciudades andaluzas de Cádiz, Málaga y Almería. Y todos quieren demostrar que son tan españoles como los peninsulares, incluso si viven técnicamente en el continente africano.
- 22 En estos pequeños enclaves, hay en realidad tres mundos: el mundo cómodo, ordenado y rico del habitante del centro de la ciudad, que a menudo viaja a la península, que no conoce o conoce poco la frontera y mira sólo hacia la playa, la costa y el mar tratando de aprovechar al máximo este maravilloso entorno natural; el mundo de la frontera y su diario ajeteo de trabajadores que poco o nada suben al centro; y hay también los barrios periféricos, empinados y pobres, nunca frecuentados por la gente que vive en el centro de la ciudad ya que se consideran demasiado peligrosos e impenetrables. Aquí es donde viven miles de inmigrantes ilegales (más de 13.000 ilegales en el barrio del Príncipe de Ceuta²⁶), y donde se han asentado ciertas corrientes islamistas. Entre 2013 y 2016, Ceuta junto con Melilla se convirtieron en el primer foco de yihadismo autóctono en España, que paradójicamente ha sido uno de los países europeos con menos alistados en milicias terroristas en Oriente Medio. Ceuta también cuenta con la prisión más grande para yihadistas en Europa²⁷ y en este contexto, la construcción de una mezquita con techo de tejas negras y minaretes causó en la ciudad cierto malestar. Del otro lado de la frontera de Ceuta, el islamismo sigue siendo un tema tabú, y esto pese a que Marruecos se ha convertido en el país con más combatientes extranjeros que se han unido a Daesh. Ceuta y Melilla son a menudo evocadas por los yihadistas y reclamadas por los mismos ya que son percibidas como «ciudades por liberar»²⁸.
- 23 Algunos investigadores hablan de «segregación comunitaria» y «dualización del espacio urbano», e incluso de «guetización sociocultural», entre los centros históricos habitados principalmente por españoles de la península y los barrios de las afueras donde vive la población musulmana y marroquí y que se caracterizan «por la precariedad tanto de sus infraestructuras como del nivel de vida de sus habitantes, asolados por tasas muy altas de analfabetismo, desempleo y pobreza»²⁹, y donde un creciente mercado negro trata de compensar la desigualdad. A este respecto recordaremos que Ceuta tiene la tasa de desempleo más alta de España (el 30% de la población activa y el 75% de los jóvenes, de los cuales se estima que el 80% son musulmanes). Estas diferencias constituyen probablemente una bomba de relojería, que no explota debido en parte a que estas ciudades enclavadas también son refugios con respecto a su entorno marroquí, aún más pobre. Ambas actúan como una zona tampón, un chaleco salvavidas para muchos de los que residen del otro lado de la frontera.

4. Ciudades-fronteras amuralladas sometidas a una constante presión migratoria

- 24 Enclaves extra peninsulares y europeos, minúsculos herpes en la piel del continente africano, Ceuta y Melilla son también ciudades fronterizas sometidas a una presión migratoria regional y continental que no ha parado de crecer en los últimos veinte años³⁰. Aunque aisladas y de pequeño tamaño, estas ciudades tienen una importante actividad económica favorecida por su condición de puertos francos (instituidos por la ley del 18 de mayo de 1863) que las exime de aranceles, un estatus que las ha hecho cambiar definitivamente de función, pasando así de tener un papel defensivo a convertirse en verdaderos pulmones económicos regionales. Estos enclaves escapan así al IVA sobre los precios del consumo de bienes y servicios³¹. A esto se suma la existencia de un acuerdo hispano-marroquí que data del Protectorado español de 1912 en Marruecos y que permite a los habitantes marroquíes que viven a una distancia de 40 kilómetros de los enclaves entrar en ellos presentando solo su documento de identidad. Del mismo modo, los habitantes de Melilla y Ceuta pueden desplazarse a la misma distancia en las mismas condiciones. Todo esto ha dado lugar a un comercio muy especial en la frontera con Marruecos. Este comercio transfronterizo se desarrolló a partir de la década de 1980 casi al mismo tiempo que se comenzaba a construir una frontera física cada vez más impenetrable a finales de la década de 1990³². En los límites de estas dos ciudades enclave, se han desarrollado dos mundos: el vinculado al comercio y el relacionado con la inmigración irregular.
- 25 En el primer mundo, bullicioso, efervescente, vertiginoso, los productos llegan legalmente desde Europa en barco, pero salen ilegalmente para Marruecos. Se trata de un comercio «a-legal» atípico, es decir, ni legal ni ilegal³³. La falta de reconocimiento de la soberanía española de estos enclaves por parte de Marruecos impide cualquier acuerdo comercial entre los dos lados de la frontera. En Ceuta, en el principal paso fronterizo, en realidad el único paso fronterizo adyacente a la ciudad marroquí de Castillejos (o Fnideq en árabe) se encuentra el "Polígono" del Tarajal, una vasta zona de hangares donde todo se vende y se intercambia. En Melilla, el puesto de Beni-Enzar es el principal punto de entrada para la gente, pero es en los cruces fronterizos de Barrio Chino y Farhana en donde se lleva a cabo este comercio³⁴. Los productos provenientes de España son más baratos y de mejor calidad.
- 26 Este mundo está poblado por «hormigas», es decir, seres casi invisibles pero cuya producción, empeño y trabajo son bien reales y que constituyen «casi a pesar suyo, un vínculo permanente entre dos continentes»³⁵. En Ceuta, se estima que entre 20.000 y 40.000 personas pasan diariamente por la frontera, ya sea a pie o en coche; en Melilla, las estimaciones evocan más de 30.000. Entre estos cruces encontramos a marroquíes que vienen a trabajar en la construcción, en la hostelería o en lo que les salga, como acostumbran a decir; otros, sobre todo mujeres, trabajan como empleadas en las casas de las familias ceutís y melillenses. Muchos son los que trabajan de forma irregular, y esto a pesar de que los gobiernos de estas ciudades incitan cada vez más a los empresarios locales a que hagan contratos formales (aunque aumente el coste de la mano de obra), para así poder controlar mejor las idas y venidas de estos vecinos marroquíes en ambos enclaves. De lo contrario, es difícil conocer el número de marroquíes que pernoctan en ambas ciudades, marroquíes de los alrededores que cruzan la frontera durante el día para entrar en dichas ciudades, pero de las que no

salen al caer la noche; y es por eso por lo que las autoridades españolas han decidido instalar máquinas de reconocimiento facial que les ayuden a ejercer este control de la inmigración irregular y crear así una «frontera inteligente»³⁶.

- 27 También encontramos en ambas fronteras a transportistas de mercancías llamadas «porteadoras», que llevan a sus espaldas paquetes que pueden llegar a pesar decenas de kilos (a menudo entre 60 y 80). Hace unos años, eran casi exclusivamente mujeres, llamadas «mujeres-mulas», las que transportaban estos bultos³⁷, pero cada vez son más los hombres quienes participan en este transporte humano de mercancías, el cual se realiza en pequeños carros o monopatinos desde que el peso y el tamaño de los bultos han sido limitados. Las idas y venidas generadas por este comercio atípico están perfectamente organizadas: en Ceuta, las mujeres trabajan de lunes a miércoles, y los hombres de martes a jueves. En Melilla, ahora hay una línea para hombres y una línea para mujeres y cada uno espera, por turnos, el toque de salida (de las autoridades marroquíes) para cruzar la frontera en oleadas sucesivas. Todos necesitan trabajar, pero hoy en día solo pueden pasar una vez al día, lo que restringe las ganancias; para los porteadores el cruce de la frontera es cada vez más codiciado, incluso si este trabajo solo aporta con lo que poder ir tirando. Tal organización del comercio atípico, realizada en los últimos meses, revela en realidad una especie de multidivisión del trabajo para que el mayor número posible de personas se beneficie de este jugoso comercio que se ha convertido en el motor económico de toda la zona fronteriza.
- 28 Pero a pesar de esta organización, a menudo el caos reina en la frontera. La competencia es tal que los espíritus se calientan rápidamente si un intruso de repente quiere colarse o invadir el territorio de otro que lleva esperando durante horas para entrar en el enclave. Las autoridades españolas se esfuerzan por regular este tráfico, pero se ven rápidamente desbordadas por los numerosos regímenes que permiten eludir las pocas normas establecidas y el constante aumento de los candidatos al traslado de mercancías. De hecho, «el flujo de personas que intentan pasar diariamente desde el país vecino a Ceuta y Melilla ha alcanzado niveles que asfixian el comercio y la hospitalidad»³⁸. Así, mientras que los aduaneros españoles establecen un número limitado de entradas (4.000 por día) para los transportistas de mercancías a través de un sistema de tiques, un mercado negro se ha desarrollado en torno a estos codiciados cupones, cuya reventa oscila entre 40 y 120 euros. En el lado marroquí, la policía también se dice a menudo desbordada por el número de personas que esperan y defienden a toda costa su lugar en una cola que puede alcanzar hasta un kilómetro en los días de más ajetreo. Policías que no dudan en sacar o en utilizar sus porras para poner fin al caos que se forma en las colas, y en estos momentos de tensión, nadie se salva de recibir golpes, ni siquiera las mujeres.
- 29 Un espectáculo aterrador e inhumano, y que muestra la desesperación de la gente de esta zona, de esta frontera hispano-marroquí, pero también en lo que se han convertido estos dos enclaves: pulmones económicos esenciales para toda una región que, según las estimaciones, permite vivir en el lado marroquí a unas 400.000 personas. Tanto una taquilla como una zona de descompresión económica entre un espacio Schengen considerado rico y un Tercer Mundo pobre, pero en vías de despegue económico (la región de Tánger-Tetuán es la segunda región más rica de Marruecos), esta frontera hispano-marroquí es también una de las más desiguales del mundo: 14 puntos del producto interno bruto (PIB) menos de un lado al otro. Pulmones económicos regionales vistos desde el continente, pero considerados en retraso desde la península.

Lugares que también tienen su fragilidad por su increíble dependencia de la buena cooperación marroquí. El segundo mundo de la frontera es más discreto, más policial, pero igual de violento. Está vinculado a todo el dispositivo de seguridad desarrollado por los españoles, en cooperación con su vecino marroquí, en esta frontera tan sensible y asaltada. Es «un espacio donde cualquier cosa puede ocurrir sin que nadie esté al tanto»³⁹.

- 30 La frontera de los enclaves se ha ido reforzando gradualmente desde 2005, tras las intrusiones de los inmigrantes subsaharianos, pero solo Melilla ha construido el sistema de la «sirga tridimensional», esa maraña de cables de hierro capaz de frenar el salto a la triple valla. La construcción de estas barreras costó 33 millones de euros, financiados en gran parte con ayudas provenientes de la Unión Europea⁴⁰. La novedad de esta frontera es que el muro de malla español se ha duplicado desde 2016-2017 por un muro de malla marroquí bordeado por una zanja y rematado con alambre de púas (a diferencia de las vallas españolas), lo que crea una zona extremadamente controlada por no decir una «tierra de nadie» de varios cientos de metros de ancho a lo largo de la frontera⁴¹. Aquí, gracias a esta cooperación marroquí retribuida por la Unión Europea, la frontera terrestre se vuelve prácticamente intransitable⁴². Por lo tanto, es en barco, en pequeñas embarcaciones llamadas «pateras», como la mayoría de los inmigrantes subsaharianos tratan de llegar a los enclaves, con la ayuda de contrabandistas marroquíes. Los inmigrantes magrebíes intentan esconderse en los maleteros e incluso en los capós de los coches que pasan por los puestos de control (como en la época del Muro de Berlín) o mezclarse con la masa de marroquíes que trabajan en estos enclaves pasando con papeles falsos: un pasaporte o una tarjeta de residente de la región cuesta alrededor de 800 euros. Después todos tratarán de encontrar una manera de llegar a la península⁴³. Los puertos se han convertido en sus nuevos blancos.
- 31 A lo largo de las antiguas murallas de Ceuta, tres tunecinos nos cuentan su historia mientras pescan para completar sus ingresos cotidianos. Llegaron a Tánger en avión y luego cruzaron la frontera en Ceuta con contrabandistas. 2.500 euros para pasar escondidos en un coche. Uno es peluquero, el otro tiene una licenciatura en biología y el tercero ha trabajado como arquitecto asistente. Emigraron porque, a pesar de estas cualificaciones, sus trabajos no les permitían sustentar dignamente a sus familias: no ganaban más de 200 euros al mes. Como todos los inmigrantes antes que ellos, se dan cuenta de que, a pesar de haber llegado a una ciudad técnicamente europea, en realidad se encuentran en un callejón sin salida. Ahora quieren solicitar asilo para poder ir legalmente a la península. Mientras tanto, se quedan en el CETI (Centro de estancia temporal de inmigrantes), donde pueden al menos dormir y comer. Su sueño es llegar al otro lado del mar, al verdadero continente europeo donde dicen tener algunos contactos. Piensan que la vida es más hermosa al otro lado del estrecho; se aferran a una imagen idealizada de la vida en Europa ... solo están al principio de su espera y de su camino. El único consuelo que tienen es que, tras llegar al enclave, los inmigrantes saben que no pueden ser deportados de vuelta a sus países.
- 32 Los guardias fronterizos lo admiten: su actividad principal está ahora en los puertos. Esto es paradójico ya que las cifras muestran que en realidad hay diez veces más llegadas irregulares por tierra que por mar⁴⁴. Todos los días, numerosos jóvenes intentan saltar los muros (rematados en algunos puntos con alambre de púas) que rodean las instalaciones portuarias, intentando escapar a la vigilancia de los guardias fronterizos. Cada camión (hay entre 40 y 50 camiones por barco) que va a la península

es inspeccionado para ver si hay alguien escondido en su interior. Aquí no hay escáner, solo unos pocos perros y un instrumento que detecta los latidos del corazón que vienen de debajo del camión. Incluso si todos los camiones que salen de Melilla y de Ceuta están vacíos, como mucho a veces llenos de plásticos para ser reciclados en la península, los inmigrantes encuentran una manera de esconderse en todos sus posibles huecos. De repente, dos niños aparecen a lo largo del muro perimetral del puerto: vienen de Agadir, no hablan ni francés ni español. Son llevados por guardias fronterizos hastiados a la puerta principal del puerto; saben que estos «menores extranjeros no acompañados» e indocumentados (cuyo acrónimo MENAS para «Menores Extranjeros No Acompañados» suena como la última «amenaza» en curso) probarán suerte tan pronto como les sea posible⁴⁵. Niños que a menudo vienen de lejos, aunque a veces también son abandonados por sus propios progenitores frente a la comisaría de policía del enclave. La pobreza lleva a todos los extremos.

33 A diferencia del mundo de las «hormigas comerciantes», el mundo de la frontera vallada está poblado de «casi invisibles», a pesar de que aquí hay más policías-gendarmes por kilómetro cuadrado que en cualquier otra ciudad de España y se estima que cada año 1.000 inmigrantes ilegales intentan entrar en cada uno de estos enclaves. Inmigrantes que son tan invisibles e incluso más invisibles en el lado marroquí debido en parte a la política represiva del gobierno marroquí desplegada hacia ellos⁴⁶. En el lado español, los sensores y las cámaras de vigilancia han sustituido a los guardias fronterizos cuyas patrullas están cada vez más espaciadas. Las autoridades parecen creer cada vez más en la tecnología que en la vigilancia humana, ya que esta puede fallar y no tiene una visión de 360 grados, como nos dice con cierta ironía un guardia fronterizo⁴⁷. Los centros para inmigrantes, como es el caso de los CETI, son cada vez menos accesibles para el personal exterior (periodistas o investigadores). Ciudades enclave cada vez más encerradas en sí mismas, que ya no quieren mostrar los lugares en los que los inmigrantes encuentran cobijo. Desde el casi cierre de la ruta migratoria que va de Libia a Italia, buena parte de los candidatos al viaje parece haberse replegado hacia Marruecos y España. En 2016 y 2017, las entradas irregulares han aumentado un 170% debido al cierre de otras rutas mediterráneas, aunque han disminuido en 2018 y 2019⁴⁸. Los centros de acogida de inmigrantes están siempre desbordados, colapsados: según las cifras disponibles, hay más de 1.500 personas en el de Melilla, que tiene una capacidad para 1.000 personas, y más de 900 extranjeros en el CETI de Ceuta, cuya capacidad de acogida es para 500 personas. Por supuesto, estas cifras fluctúan constantemente, al igual que la nacionalidad de sus ocupantes. En Melilla, hubo muchos sirios en 2013, pero a lo largo de 2019 así como en 2020, son los marroquíes y los tunecinos los que más lo han frecuentado y los que más asilo han solicitado por razones económicas. Muchos residentes vienen de Costa de Marfil y Senegal, dos países que ahora son vistos como países pacíficos y económicamente dinámicos. En Ceuta, la mayoría de los inmigrantes del CETI proceden actualmente de Argelia y Guinea-Conakry.

34 El tema de la emigración es una cuestión delicada para todos aquí. Los habitantes tienen sentimientos contradictorios acerca de estos inmigrantes que generalmente intentan pasar desapercibidos en las ciudades. Frente a estas oleadas migratorias, la solidaridad de los habitantes de Ceuta y Melilla se mezcla con un sentimiento de impotencia debido a la presencia de tantas personas en ciudades tan pequeñas. Muchos se preguntan a dónde ha ido a parar el dinero concedido por los europeos a los gobiernos africanos. Muchos se sienten abandonados por Madrid porque están

demasiado lejos. Cuando se habla de «fuera», es para referirse a la península. Esto muestra la lejanía, tanto geográfica como la que se experimenta a diario. Y luego, como dice Gonzalo, «en la Península se conoce Ceuta y Melilla solo por el yihadismo, el narcotráfico y la frontera»⁴⁹. Esto aumenta la sensación de inseguridad de los habitantes, mientras que estas «ciudades fronterizas, estos enclaves euroafricanos, son también territorios con una soberanía disputada, lugares de confrontación de dos nacionalismos, el español y el marroquí»⁵⁰. Aquí, entre la frontera vallada y el mar, uno solo puede sentirse vulnerable. ¡Estas ciudades están incluso excluidas del área de intervención de la OTAN! La frontera es cada día un poco más difícil de cruzar. Y cuanto menos sepamos lo que está pasando en el otro lado, más miedo tenemos de aventurarnos en él. Como dice Eleonore, «aquí tenemos una vida cómoda, el problema es salir»⁵¹. La espera a pocos metros de la frontera echa para atrás a más de uno. Y luego está la incertidumbre sobre cuánto tiempo podrá llevarnos el poder volver a casa.

5. De Ceuta a Gibraltar, de un lado al otro del estrecho

- 35 Aunque si el día está despejado podemos ver el otro lado del estrecho, no hay comunicación directa entre Ceuta y Gibraltar, las dos cerraduras del estrecho entre el Mediterráneo y el Atlántico, las dos columnas de Hércules. Los ancianos decían: quien controla la entrada al mar controla el mar por completo. Hoy en día, la mitad del comercio mundial pasa por el «Estrecho de Gibraltar» (con el 20% de las cargas petroleras); el tráfico ilícito (drogas, armas, inmigrantes) también florece. Gibraltar es como las dos ciudades enclave españolas, un peñón alejado de su país de origen, el Reino Unido. También es un puerto franco, una ciudad comercial que da más beneficios a su vecino de lo que saca de él, donde vive una población mixta, visceralmente apegada a ese lejano país y a esa nacionalidad, que fue un puesto militar y estratégico antes de convertirse en un puerto de comercio, y que es reclamado por España, que lo colinda. La misma presión que España sufre en Ceuta y Melilla debido a la frontera hispano-marroquí, ella misma la ejerce sobre el enclave de Gibraltar.
- 36 Para llegar a Gibraltar desde Ceuta, hay que pasar por Algeciras (donde se encuentra el mando del Sistema Integral de Vigilancia Exterior de la Guardia Civil, que controla el tráfico irregular desde el estrecho), a una hora de viaje en lancha rápida desde Ceuta, y luego se debe coger el taxi o el autobús que tarda una hora hasta la ciudad fronteriza de La Línea de la Concepción (todo pertenece al Campo de Gibraltar, provincia de Cádiz). La Línea es una ciudad poco hospitalaria donde los «narcos» españoles campan a sus anchas (todo el hachís del Rif pasa por ella); una ciudad triste donde casi el 35% de los activos y el 70% de los jóvenes están desempleados y aquellos que trabajan tienen un ingreso cinco veces menor que sus vecinos británicos⁵². También es una ciudad-dormitorio para alrededor de 7.000 españoles y 4.000 europeos que trabajan en Gibraltar. No nos demoramos en ella, a pesar de la espléndida vista que desde su marina nos ofrece sobre el Peñón («the Rock»).
- 37 Gibraltar es uno de los puntos estratégicos más conocidos del mundo, pero también un enclave británico algo misterioso. De Gibraltar, conocemos su nombre y este emblema que representa el peñón, la roca, pero poco conocemos de su interior, poco a sus habitantes y casi nada de su vida cotidiana. Aquí se paran algunos cruceros que llenan las calles del centro durante unas horas, también a menudo hacen parada, aunque no más de un día, algunos turistas que viajan a Andalucía, pero pocos son los viajeros que

realmente vienen para quedarse y descubrir Gibraltar. Este pequeño territorio de 6,8 km² toma su nombre del primer conquistador musulmán que desembarcó en Europa en 711: un bereber islamizado llamado Tariq ibn Ziyad. La montaña de Tariq, *Djebel al Tariq* en árabe, pronunciada Gibraltar por los europeos que progresivamente se fueron instalando (su nombre antiguo es *Mons Calpe*, la dignidad de la montaña). La mezquita blanca de Ibrahim-al-Ibrahim (construida con dinero saudí), percibida a lo lejos, frente al Faro de la Trinidad (que data de 1841), rinde homenaje a este origen. Estamos aquí en «Europa Point», uno de los puntos más meridionales de Europa, marcando la entrada norte al estrecho, siendo la entrada sur «Punta Almina», en Ceuta.

- 38 Fue en 1704 cuando la historia realmente comenzó para Gibraltar, en el mismo momento en que las tropas británicas, que fracasaron en su intento de tomar Barcelona, se retiraron a este peñón. El Tratado de Utrecht de 1713 selló esta conquista (y puso fin a la Guerra de Sucesión española) y estipuló que «el Rey Católico de España cede a la Corona de Gran Bretaña la plena propiedad de la ciudad y el castillo de Gibraltar, junto con su puerto, fortificaciones y fuertes que le pertenecen, dando dicha propiedad enteramente para que la mantenga y disfrute con todos los derechos y para siempre, sin excepción ni ningún impedimento». Gibraltar entonces cambió: los españoles se fueron (excepto 40 familias), los militares británicos se establecieron aquí, al igual que algunos genoveses y malteses, así como un grupo de judíos que huían de la Inquisición y algunos moros, desafiando las disposiciones del Tratado de Utrecht que prohibía a estas dos poblaciones instalarse en Gibraltar. Todo esto ha provocado una mezcla de poblaciones y hoy todos promocionan, como en Melilla y Ceuta, esta convivencia entre comunidades en las estrechas calles de la ciudad. Poco a poco, a partir de entonces, Gibraltar se ha forjado una identidad propia, que algunos incluso quisieran equiparar a una nacionalidad de pleno derecho⁵³.
- 39 Hay que decir que la historia contemporánea de este peñón se ha construido en la adversidad. España ha reclamado reiteradamente la soberanía de Gibraltar. Un primer intento tuvo lugar entre 1779 y 1783, cuando declaró la guerra al Reino Unido en el marco de su alianza con Francia durante la Guerra de Independencia americana. La segunda, más violenta y duradera, es la reacción del general Franco al referéndum de autodeterminación celebrado en el peñón el 10 de septiembre de 1967 (día desde entonces convertido en la fecha de su fiesta local) y por el cual los gibraltareños (el 99,64% votaron a favor) reiteraron su deseo de seguir siendo británicos. En mayo de 1969, Franco cerró la frontera y trató de asfixiar económicamente el peñón, y esta situación duró hasta 1985, año en el que España entró en la Unión Europea: un acontecimiento relevante, incluso un hito, de la historia del peñón. Sus habitantes todavía lo recuerdan y miran a esta frontera anglo-española con cierta ansiedad mientras el Reino Unido abandona la Unión Europea. En 2002, a propuesta del gobierno de Tony Blair, se celebró otro referéndum en el que los gibraltareños rechazaron el principio de la división de soberanía entre España y el Reino Unido, por 17.900 votos a favor y 187 en contra. Estos episodios han hecho que la gente de Gibraltar se dé cuenta de que solo pueden contar consigo mismos para defender sus intereses. La resiliencia también forma parte de la historia y la identidad de este peñón.
- 40 Por supuesto, es difícil aislar por completo una ciudad que además es un puerto, pero la verdadera puerta de entrada a Gibraltar sigue siendo terrestre, una frontera de dos kilómetros que cruza el 95% de sus visitantes. De momento, la frontera entre España y Gibraltar es bastante flexible. Todo lo que debemos hacer es mostrar el pasaporte al

oficial de aduanas español y al oficial de aduanas británico que lo mira con cierta ligereza. Al llegar, inmediatamente nos damos cuenta de que el tráfico se sigue haciendo a la derecha como se hace en España (fue en 1926 cuando las autoridades del enclave cambiaron la dirección del tráfico para hacerlo coincidir con lo que se practicaba en España). Tampoco se cambia la hora: Gibraltar no vive en la misma franja horaria que Londres. Del mismo modo, Gibraltar tiene su propia moneda, su propio indicativo telefónico y su propio gobierno. Solo los asuntos exteriores y la defensa son responsabilidad del Reino Unido. Gibraltar es un territorio británico de ultramar, un enclave bastante especial.

- 41 Cuando salimos del puesto fronterizo británico y tomamos la avenida Winston Churchill, llegamos a una pista de aterrizaje, un «terreno neutral» disputado por Madrid. Un aeropuerto construido durante la Segunda Guerra Mundial cuando Gibraltar tenía un papel central como «portaaviones» aliado de excepción en las operaciones navales de los teatros atlántico y mediterráneo. Un lugar fascinante y único en el mundo. Suena un primer pitido. O se trata de un avión que ha finalizado su embarque o de un avión que está acercándose. Los oficiales de policía salen de su puesto de observación y se colocan tranquilamente frente a la puerta. Suena una segunda señal: más larga, más insistente. Los transeúntes ya en camino deben darse prisa. Un altavoz les pide que aceleren el paso para desalojar la pista lo más rápido posible. El policía procede entonces al cierre de la puerta principal, cae la barrera y los coches se paran. El mismo oficial de policía despliega una cadena con picos en la acera de al lado, para evitar que un conductor mal intencionado o distraído surja en sentido contrario. Un coche escoba limpia la pista. En los extremos de la pista, donde peatones y vehículos se detienen, el tiempo también lo hace. Una tranquilidad absoluta parece instalarse. Cinco minutos de espera y el avión aterriza o despegue. Cuando varios aviones llegan y salen en el mismo momento, el tiempo de espera se alarga un poco. Tan pronto como el avión, procedente del Reino Unido o con destino al mismo (no hay vuelos a España y dos vuelos semanales van a Tánger), cruza la pista para llegar a su posición de aterrizaje o apenas despegue, la policía avanza tranquilamente hacia la puerta de los peatones para volver a abrirla. Luego, en el lado de los vehículos, la barrera se levanta. El flujo de peatones, coches, autobuses, bicicletas y motos puede reanudar entonces su marcha continua, el ruido se instala nuevamente... hasta el próximo vuelo programado. Dependiendo de los días de la semana, este procedimiento, que dura un total de diez minutos, se inicia entre 6 y 8 veces al día. Todo esto parece estar bien organizado, perfectamente rodado desde hace mucho tiempo. Así es como se entra o se sale de Gibraltar.

6. Un peñón británico de cultura mediterránea que espera con ansiedad el Brexit

- 42 Gibraltar es un lugar extraño, como muchos enclaves. Los sonidos en la calle son españoles, pero la decoración es británica. Los hábitos son españoles, el idioma, el llamado Llanito (o Yanito), es un dialecto único que suena español sin realmente serlo, un «Spanglish» que mezcla inglés y español con palabras importadas de Portugal, Génova y Malta⁵⁴. Una variedad dialectal que no tiene gramática escrita ni ortografía definida, que ni los ingleses ni los españoles entienden, ya que se caracteriza por la alternancia códica (codeswitching) entre un dialecto español, de tipo andaluz, y una

variedad británica, lo que muestra sin duda alguna la proximidad existente con el vecino español. Para muchos de sus habitantes, el Llanito define la identidad gibraltareña y muchos temen que su uso se pierda con las generaciones más jóvenes. De momento, todas las reuniones gubernamentales se hacen en Llanito, pero las decisiones se toman en inglés y las actas se conservan en inglés: como explica el gobernador, este idioma es el «lenguaje de la argumentación», el inglés es la lengua de la disciplina⁵⁵. A los gibraltareños también se les llama «Llanitos».

- 43 Gibraltar es un territorio de 37.000 habitantes que pertenece a la corona de Inglaterra pero que tiene su propio gobierno: un gobernador designado por la Reina de Inglaterra nombra a un «ministro principal» y su gobierno tras los resultados de las elecciones; Gibraltar también tiene un alcalde que tiene funciones puramente honoríficas. Es una comunidad que «todavía no se atreve a llamarse a sí misma país, apenas dice ser una nación, pero para la que tres siglos de enclave han acabado forjando una identidad particular»: «Hemos sido gibraltareños desde 1713, extraños híbridos entre el rigor británico y el arte de vivir del sur», resume uno de sus habitantes⁵⁶. Británicos de cultura mediterránea que ven su apego a la corona británica como una forma de independencia⁵⁷. Durante la Segunda Guerra Mundial, todos los habitantes del Peñón fueron evacuados hacia Madeira, Jamaica o Londres: casi todos regresaron. Sus raíces están aquí y en ningún otro lugar. Un lugar donde a pesar de la tutela británica, la gente ha aprendido a ser totalmente autónoma e incluso se enorgullece de ello. Además, su vida en este territorio tan estrecho es bastante cómoda.
- 44 Al igual que Ceuta y Melilla, Gibraltar es ahora un puerto franco antes de ser un punto militar estratégico. Es cierto que su base naval sigue siendo útil en un estrecho por donde pasa todo el comercio legal e ilegal, pero solo 400 soldados británicos siguen estacionados en la cima del peñón, que alberga, sobre todo, estaciones de escucha. Pero son los beneficios económicos derivados de su estatuto los que hacen su fuerza. El peñón goza de un estatuto único dentro de la Unión Europea: Gibraltar no forma parte del espacio Schengen ni de la unión aduanera, pero se beneficia de la libertad de circulación de los trabajadores, de los servicios y del capital del mercado interior, lo que le permite gozar de un régimen fiscal muy atractivo con un impuesto de sociedades del 10% y sin IVA⁵⁸. Sin embargo, el 90% de sus intercambios los hace con el Reino Unido. Gibraltar vive principalmente del alojamiento de sedes de empresas de seguros, de apuestas en línea y de juegos de azar: una actividad que emplea a 3.500 personas y representa casi el 20% de sus ingresos. Es el tercer PIB per cápita del mundo, con una tasa de crecimiento del 10,3% en 2015 y un desempleo casi inexistente (menos de cincuenta personas estarían inscritas al paro). Es casi tan caro alojarse en Gibraltar como en las grandes megalópolis del mundo. Los barrios pobres de Gibraltar se encuentran en España. Cada día, 15.000 personas cruzan la frontera para trabajar en Gibraltar y 300 camiones vienen a abastecer las tiendas del peñón, 30 de ellos con alimentos⁵⁹. Todo está importado. Por lo tanto, la fluidez en la frontera es extremadamente importante para este territorio.
- 45 Gibraltar también recibe 10 millones de visitantes al año y el turismo es el segundo recurso de este territorio. Cada vez que llega un crucero, desembarca una horda de turistas. Por primera vez a largo de nuestro viaje, nos encontramos con turistas estadounidenses. En *Main Street*, los turistas compran alcohol, cigarrillos y perfumes en *duty free*⁶⁰. La calle también está llena de tiendas de regalos, pero la oficina de turismo es tan pobre en información como lo son las de las otras ciudades enclave. Un turismo

algo folclórico: al cruzar este tramo de frontera, nos encontramos a mil leguas de dónde venimos, con pubs, salones de té, buzones y cabinas telefónicas rojas muy «británicas». Y luego, casi todo el mundo quiere tomar el teleférico hacia *el Upper Rock Natural Reserve*, una reserva natural para ver a los macacos bereberes, llamados «de Berbería», los «monos» como así les llaman los gibraltareños, los únicos primates salvajes de Europa, que aquí residen desde hace siglos, sin que nadie sepa exactamente si esto es el resultado de una presencia natural o de un traslado humano⁶¹. A día de hoy aún existirían unos 160. El ejército británico (que controla la parte superior del peñón y protege esta especie en peligro de extinción) ha instalado contenedores que contienen alimentos para que no roben sándwiches y helados a los turistas. Pero la estratagema no sirve de mucho ya que los monos gibraltareños parecen preferir lo que les está prohibido. Quizás sepan que hagan lo que hagan están protegidos: una vieja leyenda popular dice que el Reino Unido perderá Gibraltar el día que estos monos desaparezcan⁶². Sea como sea, la vista desde lo alto de este peñón de 426 metros de altura es una maravilla bien merecida, especialmente para aquellos que desde la ciudad lo han subido a pie.

7. ¿Qué futuro para estas ciudades enclave? El desafío de sobrevivir en un ambiente hostil

- 46 Cabe señalar que estos enclaves mediterráneos, estos territorios de curiosidades, viven en un entorno que, sin serles realmente hostil, no es sereno. A pesar de que son, de hecho, los pulmones económicos de sus respectivas regiones, perturban políticamente a sus vecinos que desean recuperarlos, aunque nunca les pertenecieron. Incluso si están bien arraigados en su historia, algunos temen que pierdan su relevancia estratégica y que poco a poco sean abandonados por sus respectivos países de vinculación. Estas tres ciudades enclave son puntos de fijación, ampollas febriles, colocados geográficamente en continentes a los que realmente no pertenecen, una ubicación geográfica que es también fuente de tensiones y de resistencias, pero a la que todavía logran resistir. Y si resisten es porque pertenecen a países regionalmente poderosos que no quieren abandonar bajo ningún concepto ni un solo kilómetro cuadrado de estos territorios. Por lo tanto, el destino de estos enclaves es resistir: no tienen otra opción. Lejos de sus capitales respectivas, sus habitantes cuentan sobre todo consigo mismos.
- 47 De este modo, algunos observadores creen que Melilla, dada la alta presión migratoria a la que se enfrenta, acabará en manos de Marruecos ya que es mucho menos estratégica que Ceuta. Pero, ¿puede España elegir realmente entre sus territorios? El episodio de 2002 con la crisis de la isla de Perejil muestra que España no está lista a renunciar ni a una onza de su territorio, incluso si está deshabitado⁶³. Aunque «pocos españoles de la península conocen Melilla y Ceuta, y mucho menos todo el dinero que por ellas se gasta», como lo lamenta con cierto fatalismo una pareja de funcionarios, siempre y cuando no exista la presión financiera del mantenimiento de estas ciudades enclave en el redil español, no hay razón para que Madrid abra un dossier ciertamente latente pero que podría volverse explosivo si se destapa⁶⁴. Y si el *statu quo* prevalece, es porque la situación beneficia a todos, a ambos lados de la frontera vallada; si las amenazas no han ido más allá de la mera retórica, es porque finalmente todo el mundo encuentra un interés en esta situación o puede utilizarla para obtener ventajas en otros asuntos. Pero es cierto que la frontera preocupa a los habitantes de estas ciudades enclave y a

menudo le dan la espalda porque la frontera es percibida como una fuente de desgracia. Muchos dicen no querer ver esta frontera complicada, escenario de dramas cotidianos, de donde puede venir la amenaza. El mar es más tranquilizador; es una escapatoria posible e inmutable. El puerto siempre abastecerá.

- 48 Marruecos considera que Ceuta y Melilla son ciudades ocupadas y desde 1975 (fecha de la descolonización del Sáhara Occidental) reclama la soberanía sobre estas dos ciudades, así como sobre los otros «peñones» costeros. Las autoridades marroquíes utilizan a menudo esta tensión para obtener concesiones de España en la cuestión del Sáhara Occidental (un territorio considerado no autónomo por las Naciones Unidas, que ha sido colonizado por los marroquíes desde la Marcha Verde de Hassan II y al que consideran suyo)⁶⁵. Para algunos, lo que Marruecos no ha sido capaz de obtener política y diplomáticamente, o incluso militarmente, lo está obteniendo demográfica y económicamente. Como lo lamenta Manuel, un funcionario instalado en Melilla, la inmigración ilegal «es como una lenta invasión»⁶⁶. Para él, hoy menos de la mitad de la población de Melilla es de origen español: «¿Qué interés puede tener el gobierno español en invertir aquí cuando los beneficiarios son cada vez menos españoles?». Político, estratégico, simbólico.
- 49 España quiere recuperar Gibraltar, que sigue apareciendo en la lista de territorios no autónomos y por descolonizar de las Naciones Unidas. Cada año, en la reunión anual del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, una delegación de Gibraltar viene a presentar sus argumentos y defender su causa. Durante tres décadas, este estatuto algo especial de Gibraltar se había visto ocultado por la «pertenencia común a la Unión Europea», sentida por los gibraltareños como «la mejor garantía para la buena vecindad con España»⁶⁷. Pero el 23 de junio de 2016 se produjo un acontecimiento inesperado que golpeó la tranquilidad lograda desde 1986: el hecho de que un 51,86% de británicos votasen a favor de abandonar la Unión Europea. El 96% de los habitantes del peñón votaron por el «remain»⁶⁸. Tal vez nunca antes se habían sentido tan alejados del resto de sus compatriotas... casi traicionados. Inmediatamente, su mirada inquieta se volvió hacia esta frontera generadora de ansiedad, recordando los bloqueos recurrentes anteriores a 1986. ¿Y si Gibraltar se convierte en una víctima colateral del Brexit?
- 50 De hecho, el Brexit no solo anula en efecto la obligación por parte de Madrid de abrir su frontera, a pesar de que en el lado español casi 25.000 puestos de trabajo dependen de la actividad del peñón⁶⁹, sino que también, el Brexit ha vuelto a situar la soberanía de Gibraltar en el primer plano de las relaciones anglo-españolas y, por primera vez desde 2002, España ha planteado la posibilidad de una soberanía conjunta. Además, a partir de ahora, la Unión Europea defenderá sobre todo a los miembros de su club, del que se ha excluido el Reino Unido; por lo tanto, deberá defender sobre todo a España. Extraña situación para Gibraltar, la europea⁷⁰. Ambos lados de la frontera son interdependientes, pero el nacionalismo o el populismo de sus respectivos países mantiene una rivalidad que no tiene sentido en la vida cotidiana de estas personas. Un resumen de las insensateces de un mundo interdependiente que no quiere admitir la realidad y las limitaciones. Madrid podría tener un veto sobre cualquier futuro acuerdo comercial y de seguridad entre Bruselas y el gobierno británico en todo lo que a Gibraltar se refiera: «Una vez que el Reino Unido abandone formalmente la Unión Europea, las relaciones políticas, legales e incluso geográficas de Gibraltar con la UE pasarán por España»⁷¹. El Brexit ha amenazado seriamente la prosperidad económica de Gibraltar, pero sus habitantes han hecho todo lo posible para que «el aislacionismo

provocado por el Brexit» no afecte a la flexibilidad de la frontera con su gran vecino. Así lo han demostrado las arduas negociaciones llevadas a cabo entre España y Reino Unido que han conseguido «poner fin a la verja», haciendo que Gibraltar entre en el espacio Schengen (del cual nunca formó parte Reino Unido). Como resultado, en el verano de 2021 «cuando Gibraltar integre el espacio Schengen, la frontera terrestre desaparecerá pasando a ser el único territorio británico miembro de Schengen. Los controles aduaneros se efectuarán así en el aeropuerto de Gibraltar que se convertirá en frontera exterior de la Unión Europea»⁷².

- 51 Podríamos acabar diciendo que estas ciudades enclave parecen estar condenadas a vivir en una especie de incertidumbre razonada. Cada parte de la frontera sabe perfectamente que su estatuto particular es beneficioso para todos. El corazón quisiera empujar al cambio; la razón conducirá seguramente al mantenimiento del *statu quo*.

BIBLIOGRAFÍA

Mehdi ALIOUA, «Le Maroc, un carrefour migratoire pour les circulations euro-africaines ? », *Hommes & migrations*, nº 1303 (2013), p. 139-145.

Jaume CASTAN PINOS, «Identity Challenges Affecting the Spanish Enclaves of Ceuta and Melilla», *Nordlit*, vol. 13, nº 1 (2009), p. 65-80 [disponible el 01/03/2009] <URL: [Visning av Identity Challenges Affecting the Spanish Enclaves of Ceuta and Melilla \(uit.no\)](http://uit.no/visning_av_identity_challenges_affecting_the_spanish_enclaves_of_ceuta_and_melilla)>

Jean-Baptiste BING, «Le Rocher de Gibraltar : Presqu'île, quasi-montagne et réserve dite naturelle » [on-line], *Revue de géographie alpine, Lieux-dits* (2014), [disponible el 07/04/2014] <URL: <http://journals.openedition.org/rga/2270>>.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «El nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla» [on-line], *Crisol*, nº 5 (2019), p. 259-289 [disponible el 11/03/2019] <URL: [El nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla | Crisol \(parisnantes.fr\)](http://parisnantes.fr/El_nacionalismo_espanol_en_las_calles_de_Ceuta_y_Melilla_Crisol)>.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «El Príncipe : de la fiction d'une série à la réalité d'un quartier» [on-line], *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, nº 21 (2018) [disponible el 25/01/2019] <URL: <http://journals.openedition.org/cccec/7706>>.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *Vivre ensemble. Conflit et cohabitation à Ceuta et Melilla*, Paris, L'Harmattan, 2017.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «Paysage urbain et nationalisme dans les enclaves espagnoles de Ceuta et Melilla » [on-line], *L'Âge d'or*, nº 10 (2017) [disponible el 08/01/2019] <URL: [Paysage urbain et nationalisme dans les enclaves espagnoles de Ceuta et Melilla \(openedition.org\)](http://openedition.org/Paysage_urbain_et_nationalisme_dans_les_enclaves_espagnoles_de_Ceuta_et_Melilla)>.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *Melilla, mosaïque culturelle. Expériences interculturelles et relations sociolinguistiques d'une enclave espagnole*, Paris, L'Harmattan, 2014.

Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «Approches sociohistoriques des trois cultures ibérique par le prisme de la mosaïque socioculturelle de Melilla», *Horizons Magrébins. Le droit à la mémoire*, Toulouse, Presses universitaires du Mirail, nº 61 (2009), p. 192-206.

Lorenzo GABRIELLI, «Récurrence de la crise frontalière : l'exception permanente en Espagne», *Cultures & Conflits*, n° 99-100 (2015), p. 75-98.

Peter GOLD, *Europe or Africa? A contemporary study of the Spanish North African enclaves of Ceuta and Melilla*, Liverpool, Liverpool University Press, 2000.

David LEVEY, *Language Change and Variation in Gibraltar*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2008.

Bernabé LOPEZ GARCÍA, « Entre Europe et Orient : Ceuta et Melilla », *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n° 59-60 (1991), p. 164-180.

Frank NEISSE et Alexandra NOVOSSELOFF (eds.), *Des murs entre les hommes*, photographies et textes, Paris, La Documentation française, 2015.

Évelyne RITAINE, « Blessures de frontière en Méditerranée », *Cultures & Conflits*, n° 99-100 (2015), p. 11-24.

Carlos RONTOMÉ ROMERO, *Ceuta, convivencia y conflicto en una sociedad multiétnica*, Ceuta, UNED-IEC, 2012.

Romy SÁNCHEZ, « Ceuta : quand la barrière de l'Europe était un bain colonial », *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 48-1 (2018), p. 331-339.

Yves ZURLO, *Ceuta et Melilla : histoire, représentations et devenir de deux enclaves espagnoles*, Paris, L'Harmattan, 2005.

Yves ZURLO, « Ceuta et Melilla : Villes espagnoles ou dernières colonies en Afrique ? », *Grande Europe*, n° 28 (janvier 2011), La Documentation française.

Artículos de periódico

« Maroc : Ceuta, Melilla, forteresses espagnoles assiégées », *Le Point*, 19/05/2021.

Eléa POMMIERS, « Comprendre la crise migratoire sans précédent à Ceuta », *Le Monde*, 20/05/2021.

« Sur Ceuta et Melilla, il n'y a rien à négocier : elles sont espagnoles », *Jeune Afrique*, 29/01/2021.

Emmanuel BERRETTA, « Brexit : Gibraltar, sauvée in extremis du no deal », *Le Point*, 01/01/2021.

Cécile THIBAUD, « À Gibraltar, la crainte d'un Brexit sans accord », *Les Échos*, 11/02/2019.

« Dans le nord du Maroc, l'étau se resserre sur les migrants rêvant d'Europe », *Le Monde*, 04/02/2020.

Sébastien BERRIOT, « L'enclave de Llívia demande à la Guardia Civil de respecter le Traité des Pyrénées », *France Bleu Roussillon*, novembre de 2019.

Laura J. VARO, « Avec les enfants piégés dans une enclave espagnole au Maroc », *Vice*, 09/08/2019.

Sara BENBRAHIM, « Ceuta : mon expérience de vie entre Afrique et Europe », *Huffington Post Maghreb*, 12/07/2019.

Meg BERNHARD, « As "Brexit" looms, Spain aims to take greater control over Gibraltar », *Los Angeles Times*, 30/11/2018.

Daniel BOFFEY, « Brexit: May gives way over Gibraltar after Spain's veto threat », *The Guardian*, 24/11/2018.

- Amélie FLOCH, «Llívia, l'indépendantisme catalan au cœur des montagnes françaises», *Societat*, 02/03/2018.
- Araceli GUEDE, «L'Europe face aux défis en Ceuta et Melilla», *20Minutos.es*, 12/11/2018.
- Louise COUVELAIRE, «De Tanger à Paris, dans les pas des enfants perdus du Maroc», *Le Monde*, 17/05/2018.
- Sandrine MOREL, «À Gibraltar, le Brexit inquiète les travailleurs frontaliers», *Le Monde*, 23/10/2018.
- Charlotte BOZONNET, «Sous la pression de l'Union européenne, le Maroc fait la chasse aux migrants», *Le Monde*, 15/10/2018.
- Sandrine MOREL, «En Espagne, le sentiment d'impunité des narcos», *Le Monde*, 23/08/2018.
- Sandrine MOREL, «L'Espagne devient la première porte d'accès des migrants en Europe», *Le Monde*, 04/08/2018.
- Sandrine MOREL, «Ceuta, fragile frontière européenne dépendante du Maroc», *Le Monde*, 23/10/2017.
- Aude MAZOUÉ, «Llívia, enclave espagnole en France, peuplée d'irréductibles Catalans», *France24.com*, 04/10/2017.
- Charlotte BOZONNET, «Au poste-frontière de Ceuta, le calvaire des “ femmes-mulets ”», *Le Monde*, 01/09/2017.
- Tobias BUCK, «Gibraltar fears loss of identity over Yanito decline», *The Financial Times*, 07/04/2017.
- Valérie DEMON, «Gibraltar, le Brexit ravive le contentieux entre Madrid et Londres», *La Croix*, 06/04/2017.
- Camille BELSOEUR, «Les enclaves de Ceuta et Melilla, épicerie du djihadisme espagnol», *Slate.fr*, 18/08/2017.
- Marc EPSTEIN, «Gibraltar : un rocher pris dans la tempête du Brexit», *L'Express*, 26/04/2017.
- Diana COOPER-RICHET, «Brexit : quel avenir pour Gibraltar ?», *The Conversation*, 18/04/2017.
- Charlotte BOZONNET, «Ceuta, nœud de la lutte contre la radicalisation islamiste», *Le Monde*, 23/08/2016.
- Luis LEMA et Boris MABILLARD, «De Tanger à Tétouan, cette pacotille que l'Europe déverse au Maroc», *Le Monde*, 28/07/2016.
- François MUSSEAU, «L'angoisse des habitants de Gibraltar après le Brexit», *Le Temps*, 20/07/2016.
- Mathieu de TAILLAC, «Après le Brexit, l'Espagne soulève la question de Gibraltar», *Le Figaro*, 24/06/2016.
- «À Melilla, les fantômes de l'immigration», *Le Monde*, 06/05/2014.
- «À Gibraltar, l'Union fait la force», *M le magazine du Monde*, 02/05/2016.
- Élise VINCENT, «Le journal d'un migrant à Melilla», *Le Monde*, 28/11/2014.
- Linda PRESSLY, «The heavy-lifting “mule women” of Melilla», *BBC World Service*, 30/10/2013.
- «Gibraltar : entre Espagnols et Anglais la tension monte autour du rocher», *La Dépêche*, 14/08/2013.

Nicolas MONTARD, «Le long de nos frontières disparues (16/20) : Llivia, l'enclave espagnole de France», *Dailynord.fr*, 26/06/2013.

Ignacio CEMBRERO, «Les îlots espagnols pour le Maroc en échange d'une frontière civilisée pour Ceuta et Melilla», Blog *El País* [on-line], 12/09/2012.

Jacques RAMON, «Llivia, terre d'Espagne en Roussillon», *Les Echos*, 19/07/2011.

Olivier DESSIBOURG, «L'histoire des macaques immigrés à Gibraltar», *Le Temps*, 28/04/2005.

Jean-Pierre TUQUOI, «L'îlot du Persil provoque une grave crise entre Maroc et Espagne», *Le Monde*, 19/07/2002.

NOTAS

1. Jacques RAMON, «Llivia, terre d'Espagne en Roussillon», *Les Echos*, 19/07/2011; Nicolas MONTARD, «Le long de nos frontières disparues (16/20) : Llivia, l'enclave espagnole de France», *Dailynord.fr*, 26/06/2013³ Aude MAZOUÉ, «Llivia, enclave espagnole en France, peuplée d'irréductibles Catalans», *France24.com*, 04/10/2017; Amélie FLOCH, «Llivia, l'indépendantisme catalan au cœur des montagnes françaises», *Societat*, 02/03/2018.
2. Sébastien BERRIOT, «L'enclave de Llivia demande à la Guardia Civil de respecter le Traité des Pyrénées», *France Bleu Roussillon*, novembre de 2019.
3. Jean-Pierre TUQUOI, «L'îlot du Persil provoque une grave crise entre Maroc et Espagne», *Le Monde*, 19/07/2002.
4. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *Melilla, mosaïque culturelle. Expériences interculturelles et relations sociolinguistiques d'une enclave espagnole*, Paris, L'Harmattan, 2014, p. 145-146.
5. Bernabé LOPEZ GARCÍA, «Entre Europe et Orient : Ceuta et Melilla», *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n° 59-60 (1991), p.169.
6. Yves ZURLO, *Ceuta et Melilla : histoire, représentations et devenir de deux enclaves espagnoles*, Paris, L'Harmattan, 2005. Cf. también Yves ZURLO, «Ceuta et Melilla : Villes espagnoles ou dernières colonies en Afrique ?», *Grande Europe*, n° 28 (janvier 2011), La Documentation française.
7. Ignacio CEMBRERO, «Les îlots espagnols pour le Maroc en échange d'une frontière civilisée pour Ceuta et Melilla», Blog *El País* [on-line], (actualizado el 12/09/2012) [consultado el 13/12/2020] <URL: [Les îlots espagnols pour le Maroc en échange d'une frontière civilisée pour Ceuta et Melilla](#) >> Orilla Sur >> Blogs Internacional EL PAÍS ([elpais.com](#)) >.
8. Romy SÁNCHEZ, «Ceuta : quand la barrière de l'Europe était un bagne colonial», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 48-1 (2018), p. 331-339.
9. Peter GOLD, *Europe or Africa? A contemporary study of the Spanish North African enclaves of Ceuta and Melilla*, Liverpool, Liverpool University Press, 2000.
10. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *Vivre ensemble. Conflit et cohabitation à Ceuta et Melilla*, Paris, L'Harmattan, 2017, p. 74.
11. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «El nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla» [on-line], *Crisol*, n° 5 (2019), p. 259-289 [disponible el 11/03/2019] <URL: [El nacionalismo español en las calles de Ceuta y Melilla](#) | Crisol ([parisnante.fr](#))>.
12. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «Paysage urbain et nationalisme dans les enclaves espagnoles de Ceuta et Melilla» [on-line], *L'Âge d'or*, n° 10 (2017) [disponible el 08/01/2019] <URL: [Paysage urbain et nationalisme dans les enclaves espagnoles de Ceuta et Melilla](#) ([openedition.org](#))>.
13. Posteriormente a la escritura de este artículo, la Asamblea de Melilla aprobó el 22 de febrero de 2021, por 14 votos a favor (8 del partido Coalición por Melilla, 4 del PSOE, 1 de Ciudadanos y 1 del diputado Jesús Delgado, no adscrito), la abstención de los 10 diputados del PP y el voto en

contra de Vox, la retirada de la estatua de Franco. Así, el 23 de febrero, fue retirada la última estatua que quedaba en España del dictador Francisco Franco.

14. Entrevista con un miembro del ayuntamiento, Ceuta, 09/10/2019.
15. Una pequeña comunidad hindú vino de Gibraltar a inicios del siglo XX para comerciar y también fueron muchos los que llegaron después del reparto de las Indias y de las guerras indo-paquistaníes. Para Alicia Fernández García, la presencia de esta población hindú tiene una función sociológica bastante simbólica: «Elle joue le rôle de faire-valoir de la diversité culturelle pour les autorités de la ville». Cf. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2017, p. 19.
16. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «Approches sociohistoriques des trois cultures ibériques par le prisme de la mosaïque socioculturelle de Melilla», *Horizons Magrébins. Le droit à la mémoire*, Toulouse, Presses universitaires du Mirail, n° 61 (2009), p. 192-206.
17. Referencias tomadas de la página de la Oficina de turismo de Melilla (<https://melillaturismo.com/>) así como de diversos folletos y guías de promoción turística de la ciudad.
18. Entrevista, Ceuta, 09/10/2019.
19. Aunque el tamazight ha sido declarado «lengua tradicional del patrimonio inmaterial de la ciudad». Entrevista, Ceuta, 10/10/2019.
20. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2017, p. 300-312.
21. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2014, p. 132.
22. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2017, p. 328-29.
23. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2014, p. 46 et 130.
24. *Ibid.*, p. 131.
25. *Ibid.*, p. 132.
26. Sobre este barrio en particular, cf. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, «El Prince : de la fiction d'une série à la réalité d'un quartier » [on-line], *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, n° 21(2018) [disponible el 25/01/2019] <URL: <http://journals.openedition.org/ccec/7706>>.
27. Camille BELSOEUR, «Les enclaves de Ceuta et Melilla, épice du djihadisme espagnol», *Slate.fr*, 18/08/2017. Melilla y Ceuta se han convertido en una reivindicación para los yihadistas que las consideran como «cánceres infieles y cristianos en tierra del islam». Cf. también a este respecto el artículo de Charlotte BOZONNET, «Ceuta, nœud de la lutte contre la radicalisation islamiste», *Le Monde*, 23/08/2016.
28. Sobre la cuestión del islamismo en Ceuta, cf. el libro de Carlos RONTOMÉ ROMERO, *Ceuta, convivencia y conflicto en una sociedad multiétnica*, Ceuta, UNED-IEC, 2012.
29. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2017, p. 193.
30. Jaume CASTAN PINOS, «Identity Challenges Affecting the Spanish Enclaves of Ceuta and Melilla», *Nordlit*, vol. 13, n° 1 (2009), p. 65-80 [disponible el 01/03/2009] <URL: [Visning av Identity Challenges Affecting the Spanish Enclaves of Ceuta and Melilla \(uit.no\)](http://www.visning.no/identity-challenges-affecting-the-spanish-enclaves-of-ceuta-and-melilla)>
31. Por otra parte, se benefician de los Fondos Estructurales Europeos que han desempeñado un papel clave en su reciente desarrollo.
32. Alexandra NOVOSSELOFF, «Les barbelés de Melilla à Ceuta», Frank Neisse y Alexandra Novosseloff (eds.), *Des murs entre les hommes*, photographies et textes, Paris, La Documentation française, 2015, p. 184-205.
33. Entrevista con un miembro de una ONG, Ceuta, 07/10/2019.
34. Desde el 13 de marzo de 2020 y tras la puesta en marcha del estado de alarma por el coronavirus, los pasos fronterizos del Tarajal en Ceuta y el de Beni Enzar en Melilla permanecen cerradas. Según la última disposición general del Ministerio del Interior publicada el 29 de junio en el BOE (Boletín oficial del Estado), el cierre se prolongará hasta el próximo 31 de julio de 2021.
35. Luis LEMA y Boris MABILLARD, «De Tanger à Tétouan, cette pacotille que l'Europe déverse au Maroc», *Le Monde*, 28/07/2016; Charlotte BOZONNET, «Au poste-frontière de Ceuta, le calvaire des "femmes-mulets"», *Le Monde*, 01/09/2017.

36. Entrevista con un empleado municipal, Ceuta, 09/10/2019.
37. Linda PRESSLY, «The heavy-lifting “mule women” of Melilla», *BBC World Service*, 30/10/2013.
38. Araceli GUEDE, «L'Europe face aux défis en Ceuta et Melilla», *20Minutos.es*, 12/11/2018.
39. Sara BENBRAHIM, «Ceuta : mon expérience de vie entre Afrique et Europe», *Huffington Post Maghreb*, 12/07/2019.
40. Évelyne RITAINE, «Blessures de frontière en Méditerranée», *Cultures & Conflits*, n° 99-100 (2015), p. 11-24; Lorenzo GABRIELLI, «Récurrence de la crise frontalière : l'exception permanente en Espagne», *Cultures & Conflits*, n° 99-100 (2015), p. 75-98.
41. Este fortalecimiento de la frontera en el lado marroquí ha ido acompañado de una constante represión marroquí contra los inmigrantes subsaharianos para mantenerlos lo más lejos posible de las zonas fronterizas. Cf. Charlotte BOZONNET, «Sous la pression de l'Union européenne, le Maroc fait la chasse aux migrants», *Le Monde*, 15/10/2018; «Dans le nord du Maroc, l'étau se resserre sur les migrants rêvant d'Europe», *Le Monde*, 04/02/2020.
42. Sandrine MOREL, «Ceuta, fragile frontière européenne dépendante du Maroc», *Le Monde*, 23/10/17. En 2019, la Unión Europea ha concedido 140 millones de euros para apoyar las acciones de Marruecos contra la inmigración ilegal, y España también ha proporcionado una ayuda adicional a Rabat.
43. Élise VINCENT «Le journal d'un migrant à Melilla», *Le Monde*, 28/11/2014; «À Melilla, les fantômes de l'immigration», *Le Monde*, 06/05/2014.
44. Entrevista con la Guardia Civil, Melilla, 30/09/2019. Cifras sobre la inmigración irregular publicadas en la página el Ministerio del Interior [consultado el 21/02/2021] <URL: <http://www.interior.gob.es/prensa/balances-e-informes/2019>>.
45. Laura J. VARO, « Avec les enfants piégés dans une enclave espagnole au Maroc », *Vice*, 09/08/2019. En 2018-2019, habría habido cerca de mil menores extranjeros en Melilla y 400 en Ceuta de un total de unos 14.000 en toda España. El 70% de ellos son marroquíes. Cf. también el artículo de Louise COUVELAIRE, « De Tanger à Paris, dans les pas des enfants perdus du Maroc », *Le Monde*, 17/05/2018.
46. «Dans le nord du Maroc, l'étau se resserre sur les migrants rêvant d'Europe», *Le Monde*, 04/02/2020. Cf. también el artículo de Mehdi ALIOUA, «Le Maroc, un carrefour migratoire pour les circulations euro-africaines ?», *Hommes & migrations*, n° 1303 (2013), p. 139-145.
47. Entrevista, Melilla, 30/09/2019.
48. Sandrine MOREL, «L'Espagne devient la première porte d'accès des migrants en Europe», *Le Monde*, 04/08/2018.
49. Entrevista, Ceuta, 08/10/2019.
50. Alicia FERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, 2017, p. 17.
51. Entrevista, Melilla, 02/10/2019.
52. Sandrine MOREL, «En Espagne, le sentiment d'impunité des narcos», *Le Monde*, 23/08/2018.
53. Entrevista con un miembro del gobierno, Gibraltar, 16/10/2019.
54. La *Encyclopedia of Language & Linguistics* define el Yanito de la siguiente manera: «Although various theories exist, it seems likely that it has its etymological origins either in the English name “Johnny” or alternatively, reflecting the traditional Genoese presence in the British colony, it may be derived from “Gianni”, the diminutive of the Italian boys’ name “Giovanni”. Yanito is not an autonomous language as such, and it is seldom found in written form. It is fundamentally a spoken Spanish-dominant variant, which incorporates English lexical and syntactic constituents as well as some unique local lexical items», cf. *Encyclopedia of Language & Linguistics*, vol. 13, 2006, p. 724-725. Sobre el Yanito, cf. también el libro de David LEVEY, *Language Change and Variation in Gibraltar*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2008, así como el artículo «2014 - Llanito - Ni hablar del peluquín» [consultado el 21/05/2021] <URL: <https://gibraltar-intro.blogspot.com/2012/11/the-origins-of-llanito-ni-hablar-del.html>>.

55. Tobias BUCK, «Gibraltar fears loss of identity over Yanito decline», *The Financial Times*, 07/04/2017.
56. «À Gibraltar, l'Union fait la force», *M le magazine du Monde*, 02/05/2016. Cf. también el artículo de Jennifer BALLANTINE PERERA, «Gibraltar and Brexit: the triangulation of Britishness, Empire and Spain», *blogs.lse.ac.uk* [on-line] [publicado el 05/11/2019] (consultado el 20/05/2021) <URL: <http://blogs.lse.ac.uk/brexit/2019/11/05/gibraltar-and-brexit-the-triangulation-of-britishness-empire-and-spain/>>.
57. Marc EPSTEIN, «Gibraltar : un rocher pris dans la tempête du Brexit», *L'Express*, 26/04/2017.
58. Sandrine MOREL, «À Gibraltar, le Brexit inquiète les travailleurs frontaliers», *Le Monde*, 23/10/2018. Cf. también el artículo siguiente, «Gibraltar : entre Espagnols et Anglais la tension monte autour du rocher», *La Dépêche*, 14/08/2013.
59. Entrevista con un miembro del gobierno, Gibraltar, 16/10/2019.
60. Diana COOPER-RICHET, «Brexit : quel avenir pour Gibraltar ?», *The Conversation*, 18/04/2017; Meg BERNHARD, «As “Brexit” looms, Spain aims to take greater control over Gibraltar», *Los Angeles Times*, 30/11/2018.
61. Jean-Baptiste BING, «Le Rocher de Gibraltar : Presqu'île, quasi-montagne et réserve dite naturelle» [on-line], *Revue de géographie alpine, Lieux-dits* (2014), [disponible el 07/04/2014] <URL: <http://journals.openedition.org/rga/2270>>.
62. Olivier DESSIBOURG, «L'histoire des macaques immigrés à Gibraltar», *Le Temps*, 28/04/2005.
63. Cf. entrevista de María Aránzazu González Laya, ministra de Asuntos exteriores: «Sur Ceuta et Melilla, il n'y a rien à négocier : elles sont espagnoles», *Jeune Afrique*, 29/01/2021.
64. Entrevista, Melilla, 04/10/2019.
65. Como lo ha mostrado en mayo de 2021, la apertura de la frontera de Ceuta del lado marroquí y por parte de Marruecos como represalia por el ingreso en un hospital español de Brahim Ghali, líder del Frente Polisario, propiciando con ello la entrada de miles de inmigrantes a dicho enclave, cf. «Maroc : Ceuta, Melilla, forteresses espagnoles assiégées», *Le Point*, 19/05/2021; Eléa POMMIERS, «Comprendre la crise migratoire sans précédent à Ceuta», *Le Monde*, 20/05/2021.
66. Entrevista, Melilla, 30/09/2019.
67. Cécile THIBAUD, «À Gibraltar, la crainte d'un Brexit sans accord», *Les Échos*, 11/02/2019.
68. Valérie DEMON, «Gibraltar, le Brexit ravive le contentieux entre Madrid et Londres», *La Croix*, 06/04/2017; Marc EPSTEIN, «Gibraltar : un rocher pris dans la tempête du Brexit», *L'Express*, 26/04/2017.
69. Sandrine MOREL, «À Gibraltar, le Brexit inquiète les travailleurs frontaliers», *Le Monde*, 23/10/2018.
70. Mathieu de TAILLAC, «Après le Brexit, l'Espagne soulève la question de Gibraltar», *Le Figaro*, 24/06/2016; François MUSSEAU, «L'angoisse des habitants de Gibraltar après le Brexit», *Le Temps*, 20/07/2016.
71. Daniel BOFFEY, «Brexit: May gives way over Gibraltar after Spain's veto threat», *The Guardian*, 24/11/2018.
72. Emmanuel BERRETTA, «Brexit : Gibraltar, sauvée in extremis du no deal», *Le Point*, 01/01/2021.

RESÚMENES

Le pourtour méditerranéen comprend de multiples enclaves au passé souvent défensif, situées sur des points de jonction ou des passages stratégiques. L'enclave espagnole de Llivia en France est un point de passage important des Pyrénées ; les enclaves chypriotes sont des points de jonction entre territoires sous différentes souverainetés à l'intérieur même de cette île divisée ; et les villes-enclaves de Melilla, Ceuta et Gibraltar sont des passages privilégiés voire incontournables entre l'Europe et l'Afrique. C'est sur ces villes-enclaves de Méditerranée que le présent article se focalise en racontant leur histoire, en décrivant leurs caractéristiques politiques et administratives et leur rôle de poumon économique régional. C'est aussi l'occasion de parler de la vie de leurs habitants, enclavés et loin de leur capitale.

The Mediterranean rim includes multiple enclaves with an often-defensive past, located on points of junction or strategic corridors. The Spanish enclave of Llivia in France is an important crossing point in the Pyrenees; the Cypriot enclaves are the points of junction between territories under different sovereignties within this divided island; and the enclave cities of Melilla, Ceuta and Gibraltar are placed in unavoidable corridors between Europe and Africa. The present article is focusing on the city-enclaves of the Mediterranean Sea by telling their story, describing their political and administrative nature and their role as regional economic hubs. It is also an opportunity to talk about the life of their inhabitants, landlocked far away from their capital

ÍNDICE

Keywords: enclave, migration, Spain, detroit, borders, identity

Mots-clés: enclave, émigration, Espagne, détroit, frontières, identité

AUTORES

ALEXANDRA NOVOSSELOFF

Centre Thucydide, Université Paris 2 Panthéon-Assas/International Peace Institute de New York